

11
Nº 1000/41/5

GAB. PRES. (O) Nº 1.000/41
ANT. :
MAT. : Remite fotocopia.

SANTIAGO, 14 DIC 1990

DE : JEFE DE GABINETE PRESIDENCIAL
AL : SR. SUBSECRETARIO DEL INTERIOR
D. BELISARIO VELASCO BARAONA

Adjunto a Ud. fotocopia de carta del Equipo Coordinador de CAPCI, en la que representan la sorpresa o indignación que han tenido por la aprobación de un ítem para personal civil del Ejército en el Presupuesto Nacional.

Ruego a Ud. se sirva sugerir una respuesta.

Saluda atentamente a Ud.



CARLOS BASCUÑAN EDWARDS

Jefe de Gabinete Presidencial

DISTRIBUCION

1. - Sr. Subsecretario del Interior
2. - Gabinete Presidencial (Arch.)
3. - Arch. Correlativo

(90120181)

1592

*Pedir sujeción
respuesta a Belisario.*

120181

Santiago, 30 de noviembre 1990.

De nuestra consideración:

Nos dirigimos a usted para expresarle nuestra sorpresa y nuestra indignación por la aprobación de más de mil millones de pesos para personal civil del Ejército, realizada por el Congreso Nacional con fecha 27 de noviembre del presente año.

Estimamos que es un hecho que ofende gravemente a la conciencia de la nación por lo que ello significa y por las consecuencias que provoca.

La opinión pública ha tenido que soportar durante años la acción impune de innumerables hechos criminales realizados por la C.N.I. Este fue el instrumento más abyecto y tenebroso de que se valga la Dictadura para imponerse, instaurando un terrorismo de Estado, fundamentado en la Doctrina de Seguridad Nacional. En nombre de los "intereses del Estado" se hizo desaparecer a personas; se allanaron domicilios; se crearon infraestructuras costosísimas para torturar y matar; se persiguió a personas... Toda esta degradación de la vida la realizaron Agentes subordinados a altas jefaturas, los cuales actuaron con alevosía y descaro. La C.N.I. pasó a ser el organismo más temido y repudiado por la población.

Toda conciencia normal esperaba que al advenir la Democracia, este engendro diabólico desapareciera de la escena nacional.

Sin embargo, la nación ha tenido que presenciar con escándalo que este cuerpo malsano persiste en su acción destructiva al interior de la organización del Ejército. Es increíble!

Sentimos que lo que supera todo patrón ético es que se incluya un presupuesto especial para los sueldos de este personal, y que será dinero que tendremos que aportar todos los chilenos.

Pero lo que sobrepasa todo lo imaginado es que el Congreso Nacional, los representantes del pueblo, aprueben este millonario presupuesto y permitan que este escuadrón de muerte siga operando con sus acciones perversas y destructivas.

¿Qué está sucediendo en la Conciencia Nacional? ¿Cómo puede ser posible que "razones políticas" atropellen VALORES SUPERIORES que dan permanencia al PATRIMONIO MORAL de la Nación? ¿Qué puede avalar que los criminales sean sustentados por sus víctimas?

Los que suscribimos este Documento somos hombres y mujeres que nos hemos consagrado para acompañar la suerte de los empujados de nuestra Patria. Nos duele y escandaliza que mil millones de pesos sean destinados a sustentar el crimen y la maldad, mientras vemos a diario que los marginados siguen careciendo de pan, techo y trabajo.

En esta situación constatamos una clara injusticia que ofende al Rostro de Dios. Nos apremia su Palabra: "Sepan, hijos de Israel, que Yavé tiene un pleito pendiente con ustedes, porque no encuentra en su país ni sinceridad ni amor ni conocimiento de Dios. Sólo hay juramentos de falsos y mentirosos, asesinatos y robos, adulterio y violencia, crímenes y más crímenes. Por eso el país está de duelo y están deprimidos sus habitantes". (Oseas, 4,1-3).

Es esta presencia de Dios que grita justicia desde los pobres, la que nos motivó para constituirnos para luchar contra TODA impunidad, en favor de la verdad y la justicia. Es esta presencia de Dios que clama justicia en esta acción injusta lo que mueve a denunciarla.

En este difícil tránsito hacia relaciones más justas, debemos tener un cuidado particular para no seguir hiriendo el alma de la nación tan seriamente afectada por tantos atropellos aún impunes. La verdad y la justicia son el fundamento de nuestra Fe y de nuestra convivencia fraterna.

Es en la defensa de estos valores que el Señor es reconocido. El dice en su Evangelio: "El que me reconozca delante de los hombres yo lo reconoceré delante de mi Padre que está en los cielos, y el que me niega delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos" (Mt. 10,32-33).

Los que nos decimos cristianos, debemos sentirnos urgidos por esta Palabra que da fundamento a nuestra acción y a la ética que los inspira.

Lo saludan atentamente,



Mna. Cecilia Abarca, C.P.
P. Oscar Jiménez, S.J.
P. Isauro Covili, O.F.M.